

MEDITACIONES PARA LA **CUARESMA** 2017



Episcopal
Relief & Development

Healing a hurting world

Querida amiga o amigo en Cristo:

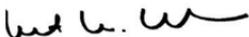
Gracias por acompañar la Agencia Episcopal de Alivio y Desarrollo en nuestra búsqueda de una conexión más profunda con el Cristo que encontramos en el prójimo.

A veces se describe la Cuaresma como un tiempo de introspección, oración, y enfoque interior. Prácticas tales como retiros silenciosos y el ayuno pueden proporcionar un sentido de profundización espiritual mediante actos de disciplina y retiro. Sin embargo, aunque Jesucristo pasó 40 días en el desierto ayunando y siendo tentado, decir que estuvo solo sería equivocado. No solo es el Espíritu el que guía a Jesús al desierto (Mateo 4:1), sino que durante ese retiro Jesús vivió entre las fieras y los ángeles lo servían (Marcos 1:13; Mateo 4:1-11).

Esta es la decimocuarta edición de las Meditaciones para la Cuaresma de la Agencia Episcopal de Alivio y Desarrollo; en la misma hemos invitado a las autoras y autores a que exploren qué significa vivir con fe en comunidad. ¿Qué podemos hacer en comunidad que no podemos hacer solos?

Te invitamos a que nos acompañes a nosotros y a esta comunidad de autores de todo el mundo en este recorrido de Cuaresma que haremos juntos. Pensamos y oramos por ti en este tiempo, y te pedimos que ores por la gente que servimos, así como por nuestro equipo y amigos que dedican sus vidas a sanar un mundo que sufre.

Con sinceridad y fe,



Robert W. Radtke

Presidente de la Agencia Episcopal de Alivio y Desarrollo



Por más de 75 años, la Agencia Episcopal de Alivio y Desarrollo ha sido un instrumento de la Iglesia Episcopal para responder con compasión al sufrimiento humano del mundo. Somos una organización sin fines de lucro del tipo 501(c)(3) y trabajamos estrechamente con la Comunión Anglicana y nuestros socios ecuménicos; así ayudamos a comunidades a crear estrategias de desarrollo de largo plazo y reconstruir después que ocurren catástrofes. Usando como marco los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODSs), todos los años servimos a más de 3 millones de personas en casi 40 países mediante programas multisectoriales que combaten la pobreza, el hambre y la enfermedad.



Contribuyeron a este libro:

El Rvdo. **Richard J. Aguilar** es el vicario de San Juan, en Bisbee, y San Esteban, en Douglas, en la Diócesis de Arizona.

Rachel Babbitt, licenciada en trabajo social y en políticas públicas, es la misionera de participación comunitaria de la Diócesis de Minnesota.

Carol E. Barnwell es la directora de comunicaciones de la Diócesis de Texas.

Louise Bashige es la asesora en cuestiones de violencia sexual y de género para IMA World Health en la República Democrática del Congo.

Dave Baylor es el tesorero de Washington Voluntary Organization Active in Disaster (WOVAD) y está asociado al programa doméstico de preparación y respuesta a catástrofes de la Agencia Episcopal de Alivio y Desarrollo.

El Rvdo. **Andy Bowerman** es co-director ejecutivo de la Alianza Anglicana, que reúne las agencias de desarrollo, alivio e incidencia política de la Comunión Anglicana.

Lindsey Briggs es la jefa de personal y asistente del rector en la Iglesia del Descanso Celestial, y postulante en la Diócesis de Nueva York.

Chad Brinkman es el director de participación de la Agencia Episcopal de Alivio y Desarrollo.

El Rvdo. **Canónigo John Burruss** es el canónigo de ministerios sustentables para la Diócesis de Tennessee del Oeste.

Jim Carlton es asistente administrativo y coordinador para catástrofes de la Agencia Episcopal de Alivio y Desarrollo en la Diócesis de Florida del Sudeste.

La Rvda. **Rachel Carnegie** es co-directora ejecutiva de la Alianza Anglicana, que reúne las agencias de desarrollo, alivio e incidencia política de la Comunión Anglicana.

Mary Carr es la administradora de la oficina ejecutiva y directora de proyectos especiales para la Agencia Episcopal de Alivio y Desarrollo.

La Diácona Elaine Clements trabaja para el obispo de la Diócesis de Luisiana como coordinadora para catástrofes y recursos para parroquias en el ministerio de desarrollo de servicio, y está asociada al programa de preparación y respuesta a catástrofes domésticas de la Agencia Episcopal de Alivio y Desarrollo.

La Rvda. Susan Copley es la rectora de la Iglesia de Cristo en Tarrytown, Nueva York.

El Rvdm. Michael Bruce Curry es el 27º obispo presidente de la Iglesia Episcopal y presidente honorario (ex-officio) de la mesa directiva de la Agencia Episcopal de Alivio y Desarrollo.

El Muy Rvdo. Duleep de Chickera es el ex-obispo de Colombo y actualmente dirige un ministerio de reflexión teológica y reconciliación en Sri Lanka.

La Rvda. Canóniga Neysa Ellgren es la canóniga del obispo de la Diócesis de Oregón.

El Rvdo. Alfredo Feregrino es el desarrollador de misión de la Iglesia Episcopal de Nuestra Señora de Guadalupe en Seattle, estado de Washington.

El Rvdo. Dr. Paul D. Fromberg es el rector de la Iglesia Episcopal San Gregorio de Nisa en San Francisco, California.

La Rvda. Gwen Fry es sacerdote de la Diócesis de Arkansas, donde trabaja como coordinadora diocesana para la Agencia Episcopal de Alivio y Desarrollo.

Chuck Hamilton es coordinador diocesano de la Agencia Episcopal de Alivio y Desarrollo para la Diócesis de Olympia y el baterista del grupo musical The Waybacks.

Sharon Hilpert es una especialista en recaudación de fondos que trabaja con hospitales, iglesias y escuelas en el Área de la Bahía de San Francisco y en Jackson, Wyoming. Es ex-miembro de la mesa directiva de la Agencia Episcopal de Alivio y Desarrollo donde fungió como directora del comité de promoción.

El Rvdo. Canónigo Michael Buerkel Hunn es el canónigo del obispo presidente para ministerio en la Iglesia Episcopal.

La diácona Elizabeth Jay Jordan es enfermera titulada y coordinadora para catástrofes en la Diócesis de Massachusetts.

El Rvdo. David C. Killeen es el rector de la Iglesia de San Juan en Tallahassee, Florida, y secretario de la mesa directiva de la Agencia Episcopal de Alivio y Desarrollo.

El Muy Revdo. Dr. Edward J. Konieczny es el obispo de la Diócesis de Oklahoma.

La Venreble Dra. Joanne Leslie es la arcediana de la Diócesis de los Ángeles y profesora jubilada de salud pública en la UCLA (Universidad de California en Los Ángeles).

Karen Longenecker es la presidenta del comité permanente conjunto del Consejo Ejecutivo para misión mundial y coordinadora diocesana para la Agencia Episcopal de Alivio y Desarrollo en la Diócesis de Río Grande.

Ruth W. Messinger fungió como presidenta del Servicio Mundial Judío Estadunidense entre 1998 y julio de 2016; funge ahora como la primera embajadora global de dicha institución.

La Diácona Tracie Middleton trabaja en la Iglesia de la Trinidad de Fort Worth y es la administradora del mapa de recursos de la Diócesis de Fort Worth, Texas.

Tamara Plummer es la coordinadora del mapa de recursos para el programa para catástrofes domésticas de la Agencia Episcopal de Alivio y Desarrollo.

Robert W. Radtke es el presidente de la Agencia Episcopal de Alivio y Desarrollo.

La Rvda. Lisa Ransom es una agropresbítera y la dueña de Grow Compost of Vermont en la Diócesis de Vermont. También es miembro de la mesa directiva de Cultivate: The Episcopal Food Movement, un movimiento por la agricultura en la Iglesia Episcopal.

El Rvdo. Canónigo C. K. Robertson es canónigo del Obispo Presidente para ministerio fuera de la Iglesia Episcopal.

El Rvdo. Al Rodríguez es rector interino de Estudios Hispánicos de la Iglesia en el Seminario del Sudoeste en Austin, Texas.

La Rvda. Dra. Angela F. Shepherd es canónica para misión en la Diócesis de Maryland.

Chris Sikkema es asociado de misión de la Iglesia Episcopal.

El Venerable Paul Serve es el vicario de la Iglesia Episcopal de San Pablo en Vermillion, Dakota del Sur y arcediano de la diócesis de Dakota del Sur.

La Rvda. Irene Tanabe es la rectora de la Iglesia de la Epifanía en Honolulu, Hawái.

Joycia Thorat es directora de proyectos para la Church's Auxiliary for Social Action, una organización interreligiosa de la India.

El Muy Rvdo. John Wilme es el obispo de Toungoo en la Iglesia de la Provincia de Myanmar (Birmania).





FUENTES Y PERMISOS

Las citas bíblicas provienen de *Dios habla hoy*, tercera edición. Dios habla hoy ®, Tercera edición © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996. Todos los derechos reservados.

Los pasajes de Salmos provienen del Salterio de *El Libro de Oración Común*.

16 de marzo: Fragmento de “When They Sleep” [“Cuando duermen”] por Rolf Jacobsen, tomado de *The Roads Have Come to an End Now: Selected and Last Poems of Rolf Jacobsen [Los caminos ahora llegan a su fin: Poemas selectos y postreros de Rolf Jacobsen]* (Copper Canyon Press, 2001).

3 de abril: Fragmento de “Coros de la Roca”, tomado de *Poesía completa de T.S. Eliot* (Editora Universitaria UASD, 1989). Traducción y prólogo de Fernando Vargas.

Las fotografías son propiedad de Episcopal Relief & Development (La Agencia Episcopal de Alivio y Desarrollo). Le expresamos nuestro agradecimiento a nuestro personal: Tammi Mott, cubierta y p. 24; Sara Delaney, parte inferior de la contracubierta y de p. 9, y pp. 23 y 48; Nagulan Nesiah, parte superior de p. 2 y p. 40; Mike Smith, parte inferior de p. 2, p. 4, parte superior de p. 9, y pp. 32 y 55; Kellie McDaniel, p. 31; Vanessa Pizer, p. 39; y Faith Rowold, p. 64. Darrell Hayes, ex-coordinador de repuesta para catástrofes de la Diócesis de Nueva York, p. 56. La Iniciativa Habitacional Episcopal Camino de Jericó, p. 47. Y a los fotógrafos Corey Eisenstein, de la Agencia Episcopal de Alivio y Desarrollo, parte superior de la contracubierta, y Mike DuBose, p. 10.

© 2017 Episcopal Relief & Development. All rights reserved.

Traducido e impreso en asociación con Forward Movement.

Omnipotente Dios, concede que cuantos confesamos tu Nombre estemos unidos en tu verdad, vivamos unánimes en tu amor y manifestemos tu gloria en el mundo.

—El Libro de Oración Común



MIÉRCOLES DE CENIZAS, 1° DE MARZO

La Cuaresma empieza y termina con dos ocasiones notables: Hoy, Miércoles de Cenizas, se nos recuerda que Dios nos ama aunque seamos polvo; y al final de la Cuaresma celebraremos el poder del amor de Dios para transformar este mundo. La Pascua nos recuerda que ni siquiera la muerte nos puede mantener separados del amor incondicional de Dios. Durante esta Cuaresma, a medida que seguimos los pasos de Jesús, descubrimos nuestra meta verdadera: Encarnar el amor que Dios le tiene al mundo.

También sabemos que este recorrido con Jesús no será sencillo. Seguimos a Jesús al Viernes Santo y a la cruz. Habrá dificultades y tropiezos, pero no estamos solos. Como hijas e hijos de Dios, compartimos un vínculo único. Con Jesús, somos miembros de la amada familia de Dios.

Dios vino entre nosotros encarnado en Jesús para mostrarnos cómo ser más que simples miembros de la raza humana. Vino para mostrarnos cómo cumplir el sueño de Dios, su propósito, y su plan para con nosotros y toda la creación.

Durante la Cuaresma, solemos adoptar devociones especiales; para algunos se trata de privarse de algo que nos ata al mundo; para otras podría ser una disciplina o práctica espiritual;elijamos algo que nos ayude a participar en el movimiento del amor de Dios en este mundo, siguiendo los pasos de Jesús y amándonos mutuamente.

—Michael Bruce Curry

Y se dijeron el uno al otro: —¿No es verdad que el corazón nos ardía en el pecho cuando nos venía hablando por el camino y nos explicaba las Escrituras?

—Lucas 24:32

JUEVES 2 DE MARZO

Uno de los momentos más dolorosos de mi vida profesional fue cuando me tocó visitar y darle el pésame a Anna, una viuda de Uganda que se estaba muriendo de una enfermedad producida por el sida. Anna sabía que le quedaban pocas semanas de vida y había estado preparando a su hijo James para ser la cabeza de la familia. Anna había puesto todas sus esperanzas en James; James era un muchacho formidable, un líder en el grupo juvenil de la iglesia y un músico talentoso que tocaba la lira. Pero repentinamente James se enfermó y murió. La madre estaba desconsolada. ¿Quién cuidaría sus otras hijas e hijos cuando ella muriera?

Visité a Anna poco después de la muerte de James. Yo trabajo en un proyecto de ayuda a comunidades afectadas por el sida. Allí nos sentamos. El alero de su chocita de hojalata nos protegía de la lluvia. Lloramos y oramos juntas.

Durante la oración las dos sentimos que nuestros corazones ardían con la presencia del Espíritu. Otras mujeres de la comunidad vinieron y se unieron a nuestra plegaria. Anna seguía afligida, pero también la consoló saber que otros de su comunidad cuidarían sus huérfanos. No estaba sola. Nuestra profunda ansiedad se alivió. Sentimos que juntas, unidas por lazos de amor y preocupación mutua, podríamos recobrar esperanza. ¿No es verdad que el corazón nos ardía en el pecho?

—Rachel Carnegie

*¡Oh cuán bueno y agradable es
convivir los hermanos en unidad!*

—Salmo 133:1



VIERNES 3 DE MARZO

Durante mi infancia, mi casa estaba conectada con todas las otras casas de la manzana. Y la manzana se conectaba con calles adyacente que unían las casas, tienditas y escuelas de mi vecindario. Nunca he olvidado cómo era el tiempo de Cuaresma en ese vecindario durante la década de 1960. El Miércoles de Cenizas todos llevaban cenizas en la frente. Durante Cuaresma, todos hacían un esfuerzo especial por asistir a la iglesia para orar, ayunar y dar limosna. Los viernes comíamos pescado. Parecía que todos (maestros, empleados de tienditas, la gente mayor, padres, madres, hijos e hijas) observaban esos cuarenta días y cuarenta noches. Esas escenas me enseñaron que mi vecindario era una comunidad de fe.

Nuestra fe nos enseña que Jesús es el Alfa y la Omega. La Cuaresma es regresar al comienzo y atisbar el más allá. Durante este tiempo único, seguimos el Vía Crucis o camino del calvario. La cruz es un signo único que deja a Dios conectado con el mundo entero para siempre. Le doy gracias a Dios por el significado profundo de la Cuaresma: conexión, reunión, solidaridad y esperanza en Jesús nuestro Redentor.

—Richard J. Aguilar

Allí estuvo cuarenta días, viviendo entre las fieras y siendo puesto a prueba por Satanás; y los ángeles le servían.

—Marcos 1:13

SÁBADO 4 DE MARZO

Sabemos que Jesús pasó cuarenta días en el desierto, en ayuno y soledad. Es algo impensable en el mundo en que vivimos y, sin embargo, hay ocasiones en que la idea me tienta.

Tengo algo más de 50 años (¡muy poco más!), y en ese tiempo he visto la vida cambiar. El estrés de nuestro diario ajetreo nos desgasta y nos incentiva a buscar un escape, pero 40 días tal vez sea demasiado. Los estudiosos de la Biblia nos dicen que fue cuando Jesús volvió a la comunidad que su ministerio comenzó.

Estar lejos de la familia y los amigos, y no tener trabajo que nos ocupe por tanto tiempo podría sin duda desgastar la mente y el alma. La compañía de otros ayuda a afinar el amor, la compasión, la esperanza, el respeto y aun el perdón; estas son todas cualidades humanas que Jesús enseñó durante su breve existencia terrenal.

En esta Cuaresma, ¿cómo vas a iniciar tu ministerio?

—Mary Carr



DOMINGO 5 DE MARZO

Omnipotente Dios, cuyo bendito Hijo fue llevado por el Espíritu para ser tentado por Satanás: Apresúrate a socorrer a los que somos atacados por múltiples tentaciones; y así como tú conoces las flaquezas de cada uno de nosotros, haz que cada uno te halle poderoso para salvar; por Jesucristo tu Hijo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. Amén.

—El Libro de Oración Común

Por tanto, en gozosa obediencia a tu Hijo, traemos a su comunión a los que, por fe, se acercan a él, bautizándolos en el Nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

—El Libro de Oración Común

LUNES 6 DE MARZO

El pueblo lakota de Dakota del Sur celebra una ceremonia llamada “hunka”. Es una ceremonia de adopción que declara que uno se ha convertido en hermano, hija, nieto, o cualquier otro parentesco imaginable. Estas adopciones dan el mismo valor que ser miembros de una familia biológica. Los lakotas son muy devotos a la familia y no distinguen entre parentescos cercanos y lejanos. Cuando alguien adopta a otra persona como hermano mediante esta ceremonia, las dos familias quedan unidas como si fuesen una.

Nosotros tenemos la misma actitud hacia el sacramento de bautismo que los lakotas tienen hacia esa ceremonia. Cuando nos bautizamos, Jesús nos adopta. Él es ahora nuestro hermano mayor y el padre de Jesús es ahora nuestro padre. Y la conexión es aun más profunda: Todos los parientes de Jesús son ahora nuestros parientes. Esto incluye a todas las cristianas y cristianos—incluso aquellos con los que estamos en desacuerdo. Puede haber discordia y tensiones en todas las familias, pero en la familia de Dios se nos llama a todos a hacer las paces y dar amor, aunque sea muy difícil. Juntos, como familia, podemos obrar por la paz y el amor de Dios.

—Paul Sneve

Les doy este mandamiento nuevo: Que se amen los unos a los otros. Así como yo los amo a ustedes, así deben amarse ustedes los unos a los otros.

—Juan 13:34



MARTES 7 DE MARZO

Que nos amemos los unos a los otros es un mandato impactante, pero lo que lo hace todavía más profundo es que se nos llama a amarnos los unos a los otros como Dios nos ama, es decir, incondicionalmente. El amor incondicional no es siempre fácil cuando el “mundo real” se precipita en nuestras vidas. ¿Cómo damos ejemplo de amor cuando sufrimos violencia u odio? ¿Cómo damos ejemplo de amor cuando el mundo lo hace tan difícil? Yo creo que esos son los momentos en que nuestras comunidades más necesitan ejemplos de amor. Dar ejemplo de amor crea conexiones y edifica relaciones. La unión hace la fuerza.

Si damos ejemplo de amor, podemos influir a los demás e iluminar rincones oscuros. El amor es como una vela en un cuarto oscuro. Y así como encender más velas puede iluminar un cuarto, más amor puede iluminar el mundo. Podemos ayudar a transformar nuestros vecindarios, a nuestras familias, y a nosotros mismos. Juntos, demos ejemplo de amor.

—Rachel Babbitt

Todos los creyentes estaban muy unidos y compartían sus bienes entre sí; vendían sus propiedades y todo lo que tenían, y repartían el dinero según las necesidades de cada uno.

—**Hechos 2:44-45**

MIÉRCOLES 8 DE MARZO

Tal vez les cueste creer a los cristianos de hoy que, hace solamente unas décadas, este pasaje del libro de Hechos se leía con algo de sospecha, porque parecía ser propaganda comunista. Durante la Guerra Fría, esta descripción de la vida en comunidad de los primeros cristianos era, para los cristianos capitalistas, fuente de preocupación.

Sin embargo, los Hechos de los Apóstoles no está promoviendo una ideología política, sino atisbando lo que significa vivir juntos en Cristo. La belleza, o mejor dicho, el milagro de lo que ocurrió en esa comunidad del Siglo I es que un grupo diverso de personas hallaron día tras día la gracia de ver a Cristo en su prójimo, y de servir a los demás como les hubiese gustado que los sirvieran a ellos. No fue un decreto del gobierno lo que los inspiraba a compartir, a dar y a ayudarse, sino el amor de Dios.

La Iglesia Primitiva no creció simplemente porque había grandes predicadores y señales admirables, sino porque la gente descubrió con gran asombro que estos miembros del Movimiento de Jesús se amaban de verdad. El mundo podía saber que eran cristianos por su amor. Ojalá hoy podamos hacer lo mismo.

—**C.K. Robertson**

Podemos asumir nuestra humanidad; eso implica aceptar de brazos abiertos que somos seres quebrantados y que la compasión nos da esperanza de ser restaurados. O podemos negar nuestra condición quebrantada, renunciar a la compasión y, como resultado, negar nuestra humanidad.

—Bryan Stevenson



JUEVES 9 DE MARZO

Aceptar que estamos quebrantados y aprender compasión no es fácil. Bryan Stevenson es un abogado y activista por la justicia social que trabaja con condenados a muerte y con niños condenados a cadena perpetua; Bryan aprendió que identificarnos con el quebranto ajeno puede llevarnos a una de dos opciones: La acción compasiva o la indiferencia.

Tener compasión es una forma diferente de saber: Es tener voluntad de permitir que el dolor ajeno nos enseñe cómo amar y obrar por la justicia. En la Primera Carta a los Corintios Pablo nos dice que, si no nos inspira el amor, nuestras acciones suenan latosas. No podemos amar a los demás a menos que conozcamos y comprendamos su dolor.

A menudo cuando sentimos dolor, tratamos de distraernos. Te invito a que esta Cuaresma sientas todas las emociones, incluso las que sean desagradables. Recuerda que estás libre de peligros, en la presencia de un Dios que te ve, te conoce y te ama.

Importa a quién amamos, porque quien amamos nos cambia. Juntos podemos aumentar nuestra capacidad de sentir compasión y sanarnos a nosotros mismos y al mundo.

—Lindsey Briggs

Porque donde dos o tres se reúnen en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.

—Mateo 18:20

VIERNES 10 DE MARZO

Mi papá era pastor en la Iglesia Unida de Cristo, lo que significa que una congregación de 250 personas observaba todos mis triunfos y tropiezos. No quería rebelarme contra Dios o mis padres, pero sí quería forjar mi propia identidad. Cada vez que tropezaba, sentía que estaba defraudando a mi familia y mi iglesia. Pero cuando me independicé, descubrí el gozo de elegir buscar a Dios, y mi congregación se convirtió en mi familia. Por el trabajo con mi iglesia y con la Agencia Episcopal de Alivio y Desarrollo, viajé a Israel, Palestina, Birmania y Cuba. En cada uno de esos sitios descubrí que la gente que conocí también es mi familia. He visto el esfuerzo por superar la pobreza, la adversidad y la injusticia. Mis visitas culminan con la convicción de que podemos crear un mundo mejor.

Cuando la iglesia de mi infancia cumplió los 150 años, me invitaron a dar un discurso. Los rostros que vi ya no eran los de la iglesia de mi padre, sino los rostros de una familia que me nutrió y amó a pesar de mis tropiezos.

Durante este tiempo de introspección y renovación espiritual, te invito a que explores cómo podemos servir a toda la familia humana. Juntos somos más fuertes, más resistentes y aptos para crear un cambio positivo. Juntos podemos ayudar a sanar a un mundo que sufre.

—Sharon Hilpert

Somos compañeros de trabajo al servicio de Dios, y ustedes son un sembrado y una construcción que pertenecen a Dios.

—1 Corintios 3:9



SÁBADO 11 DE MARZO

Pablo nos dice que somos el sembrado de Dios y la construcción de Dios. Debido a que soy miembro del programa de respuesta a catástrofes domésticas de la Agencia Episcopal de Alivio y Desarrollo, la agricultura y la arquitectura son dos áreas que me interesan.

Después que el ciclón tropical Irene azotara el estado de Vermont, hablé con los agricultores acerca de las tierras que habían sido arrasadas por la correntada. Esas tierras, que ahora eran parte del río, habían sido campos de pastoreo o de cultivos orgánicos. En lugares tales como Baton Rouge, Nueva Orleans, Texas, Dakota del Norte y Nueva Jersey, las inundaciones habían arrancado las casas y los muelles de sus cimientos. Todos sabemos que una casa es mucho más que una simple estructura. ¿Podemos aliviar el dolor y la congoja de la gente que perdió sus hogares y sus fuentes de trabajo? No por completo. Una amiga una vez me dijo: “No somos llamadas a tener éxito, sino a ser fieles”.

Aunque Dios no cause el dolor y angustia que el ciclón produjo, Dios permitió que ocurriera. Dios nos invita a ser sus manos y pies, participar en el mundo, y nos da oportunidades de ser fieles. Dios nos invita a transformar el mundo, a arar sembrados y a edificar. En su gracia, Dios construye y hace crecer.

—Elaine Clements





DOMINGO 12 DE MARZO

Oh Dios, cuya gloria es siempre tener misericordia: Sé benigno a todos los que se han descarriado de tus caminos, y tráelos de nuevo con corazones penitentes y fe firme, para recibir y abrazar la verdad inmutable de tu Verbo, Jesucristo tu Hijo; que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

—El Libro de Oración Común

Cristo es nuestra paz. Él hizo de judíos y de no judíos un solo pueblo, destruyó el muro que los separaba y anuló en su propio cuerpo la enemistad que existía.

—Efesios 2:14

LUNES 13 DE MARZO

Por casi diez años he guiado a grupos de peregrinos por Tierra Santa. Uno de los momentos más significativos es la visita al muro de seguridad que separa Cisjordania de Israel. La barrera física, que contiene impenetrables secciones de concreto de 6 metros de altura, me recuerda no solo las barreras físicas sino además de las barreras sociales, económicas, culturales, étnicas y de prejuicios que nos mantienen separados.

En un viaje reciente, mientras orábamos frente al muro, una de las jóvenes de mi grupo empezó a llorar y me preguntó: “¿Por qué tiene que ser así?”. Esa es una pregunta clave; la respuesta es: “¡No tiene que ser así!”.

¿Cómo sería el mundo si en vez de ver el color de la piel, el estatus social, nuestro dinero o nuestra orientación, lo primero que viéramos en el otro fuera el rostro de Jesucristo? ¿Cómo nos guiaría esta actitud a vivir todos juntos en comunidad?

Vivimos en un mundo de sufrimiento y quebranto. Pero si todos juntos amamos a nuestro prójimo, buscamos la paz y la justicia, y respetamos la dignidad de todo ser humano, entonces podemos destruir el muro que nos separa el uno del otro y del amor de Dios.

—Edward J. Konieczny

y me guía por sendas seguras por amor de su Nombre.

—Salmo 23:3



MARTES 14 DE MARZO

A veces, lo mejor es detenerse y escuchar. Yo viví un momento así después de varios meses de huracanes y tornados que me obligaron a vivir por varios meses en viviendas improvisadas. La catástrofe destruyó mi iglesia y diezmó el hospital donde yo trabajaba.

Un día, tomé prestado un vehículo y viajé por varias horas hasta llegar a una iglesia episcopal en una área que no había sido afectada por los tornados. Me senté sola en una banca y oré. Vi a una mujer que estaba recorriendo la traza del laberinto en el piso de la iglesia y, finalmente decidí que yo también lo recorrería. Después de llegar al centro del laberinto, emprendí el camino de regreso, pero el sol me daba en los ojos y no podía ver la traza. Aunque estaba perdida, alcé la vista y pude ver a esa mujer que iba a adelante de mí. Su presencia me ayudó a identificar el camino. En ese momento me di cuenta de que no estaba ni sola ni perdida: Había otras personas en las que podía confiar. Con un grupo de empleados muy dedicados, volví a la tarea de reedificar la comunidad.

La parroquia en la que trabajo ahora tiene un laberinto hecho de césped. Cuando voy allí a orar y a caminar, me acuerdo de la mujer en el laberinto; ella me recordó que no estamos solos, que Dios nos acompaña y que si buscamos su Espíritu, nos vamos a sobreponer de toda tragedia.

—Elizabeth Jay Jordan

Si te das a ti mismo en servicio del hambriento, si ayudas al afligido en su necesidad, tu luz brillará en la oscuridad, tus sombras se convertirán en luz de mediodía. Yo te guiaré continuamente, te daré comida abundante en el desierto, daré fuerza a tu cuerpo y serás como un jardín bien regado, como un manantial al que no le falta el agua.

—Isaías 58:10-11

MIÉRCOLES 15 DE MARZO

Durante mi primera visita pastoral como obispo de Toungoo, pasé 21 días caminando para visitar tres parroquias. En esas visitas descubrí que en esa parte de Birmania no existían ni escuelas ni hospitales. Todos los días, las mujeres y las niñas caminaban largas distancias para transportar agua. Los conflictos bélicos y la construcción de una represa forzaban a familias muy pobres a migrar. Como obispo y pastor, me sentía culpable por no poder darles las necesidades básicas.

Los niños tenían hambre de ir a la escuela; la gente, hambre de atención médica y sed de agua pura; las familias, hambre de un salario básico. ¿Cómo podía yo servirlos? La diócesis tenía recursos limitados, pero Dios obra de maneras misteriosas: Asociándonos con la Agencia Episcopal de Alivio y Desarrollo, hemos podido darle ayuda de emergencia a las familias forzadas a migrar, educación a los niños, servicios médicos a los aldeanos, y agua pura a todos. Un programa de microfinanzas les proporcionó a las familias un salario básico. Dios es bondadoso.

Isaías dice que a Dios le complace cuando ayudamos al hambriento y al necesitado. ¿Quiénes de los que nos rodean tienen hambre o están sufriendo? Hay familias sin comida, vivienda, víctimas de catástrofes, con enfermos. Juntos, podemos servirlos mediante la guía del Dios viviente.

—John Wilme

*Todos son niños cuando duermen.
No hay guerra entre ellos entonces.*

—“Cuando duermen”, un poema de Rolf Jacobsen



JUEVES 16 DE MARZO

En mis visitas por países pobres, conocí a muchas mujeres deseosas de proteger a sus hijos. En 2004 ayudé a evaluar el impacto de un programa de educación contra la malaria en Burkina Faso (África). Las mujeres habían recibido con entusiasmo mosquiteros tratados con insecticida. Cuando se levantaban por la mañana y veían mosquito muertos junto a los mosquiteros, tenían evidencia de que tanto madres como niños estaban recibiendo protección mientras dormían.

Las mujeres también estaban agradecidas por la información que les dimos acerca de las dosis correcta de cloroquina para el tratamiento de malaria. Esa información les dio confianza para educar a sus vecinos y familiares. Una señora lo explicó así: “Lo que más nos gusta es la solidaridad del grupo, cómo trabajamos juntas. Nos aconsejamos mutuamente sobre cómo cuidar nuestras hijas, nuestros hijos y nuestros maridos”.

Debemos seguir el ejemplo de las mujeres de Burkina Faso: Nunca dudemos en compartir información o recursos para ayudar a nuestras hermanas y hermanos en dificultades. A veces, frente a enormes desafíos, nuestros esfuerzos individuales pueden parecer inadecuados. Pero como en la historia de los panes y los peces, sumados a los esfuerzos de otros, podemos transformar el mundo.

—Joanne Leslie

No hagan nada por rivalidad o por orgullo, sino con humildad, y que cada uno considere a los demás como mejores que él mismo. Ninguno busque únicamente su propio bien, sino también el bien de los otros.

—Filipenses 2:3-4

VIERNES 17 DE MARZO

Karen tuvo la idea de pintar un mural titulado “Puente de Esperanza” en la pared exterior del garaje de la rectoría, junto a la iglesia. El propósito del mural era tomar conciencia y juntar fondos para el ministerio Cristosal de El Salvador. Aunque Karen, una artista talentosa, podría haberlo completado sola, dibujó solamente el contorno y, con un sistema de números, le indicó a los miembros de la parroquia y la comunidad qué colores podían usar para convertir esa visión en una realidad.

Las voluntarias y voluntarios, con edad que iban de tres a ochenta y seis años, completaron el mural. Además de pintar el Puente de Esperanza, también estábamos construyendo puentes entre jóvenes y mayores, amigas nuevas y amigos de muchos años. Participar en este proyecto me recordó que la manera en la que desarrollamos el ministerio es tan importante como el propósito del mismo.

A veces, hacer las cosas lentamente puede hacer que más gente pueda participar. En vez de hacer que una sola persona se lleve todo el reconocimiento, podemos hacer que toda la comunidad sienta el orgullo de haber participado. Karen podría haber pintado el mural ella sola, pero sabía que construir puentes en nuestra comunidad es lo que hace que el mural sea realmente extraordinario.

—Susan Copley



SÁBADO 18 DE MARZO

En 2015 Sri Lanka experimentó profundos cambios políticos: Sin disparar un solo tiro, un régimen violento y autoritario fue reemplazado por otro más democrático. Este cambio fue posible porque hubo un acuerdo entre diferentes partidos políticos, grupos religiosos y étnicos, y clases sociales. Los lideró un valiente monje budista, y el pueblo de Sri Lanka le dijo “basta” al sistema anterior. La experiencia demostró que cuando las comunidades toman conciencia de su interdependencia y están dispuestas a cruzar fronteras por el bien común, es posible promover un gran cambio.

Todavía queda mucho por hacer. No será fácil lograr una reconciliación justa. ¡En vez de decir “Juntos podemos”, digamos “Juntos debemos”! Este no es tan solo un llamado a la sensatez política, sino también a nuestro papel en acercar el reino de Dios, reconciliarnos con Dios y crear un mundo más justo y más libre de peligros. Cuando enfrentemos las crudas realidades del mundo, vistámonos con los valores de Cristo; el Espíritu nos permitirá discernir con humildad y sabiduría, y la gobernanza de Dios se manifestará en la gobernanza de los seres humanos.

—Duleep de Chickera





DOMINGO 19 DE MARZO

Dios todopoderoso, tú sabes que en nosotros no hay poder para ayudarnos: Guárdanos tanto exteriormente en cuerpo como interiormente en alma, para que seamos defendidos de todas las adversidades que puedan sobrevenir al cuerpo, y de los malos pensamientos que puedan asaltar y herir el alma; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

—El Libro de Oración Común

El hierro se afila con hierro.

—Proverbios 27:17a

LUNES 20 DE MARZO

Ver con dos ojos en vez de uno nos permite percibir profundidad. Pero yo también necesito considerar al menos dos perspectivas cuando razono, para evitar que mis juicios sean superficiales. En vez de elegir una opinión y desechar todas las demás, si elijo dos o más puntos de vista que se hallan en tensión, puedo clarificar y fundamentar mi opinión. También puedo descubrir contradicciones e ideas erróneas.

Educación para el Ministerio es un programa de la Iglesia que nos alienta a reflexionar en grupo sobre experiencias de la vida diaria desde varios puntos de vista.

Eso es algo que también me gusta de los Salmos. Aunque los Salmos incluyen lo que podría parecer pura repetición, la verdad es que hay variación en la forma en que se expresa una idea, como si fuera un poeta que cambia un poco la imagen para que se revele otra faceta.

Me inspiró mucho mirar (por transmisión de video en vivo) la instalación de Michael Curry como obispo presidente. En particular me entusiasmó que se nos haya urgido a trabajara con grupos de todo tipo, incluyendo (especialmente) los que piensan diferente.

—Tracie Middleton

*Cuando Dios creó al hombre,
lo creó a su imagen;
varón y mujer los creó.*

—Génesis 1:27



MARTES 21 DE MARZO

Me encanta andar en bicicleta. Hace un par de años, cinco amigos y yo hicimos un peregrinaje en bicicleta a fin de juntar fondos para un hogar de Brasil para niños que viven en las calles. Fue un recorrido espiritual de mil millas por el Reino Unido. Algunos días me costó mucho completar el tramo; a veces quería detenerme, bajarme de la bicicleta y caminar. Pero también hubo momentos en los que sentí que el peregrinaje era algo bueno, importante y bello. En esos momentos nos deteníamos y mirábamos el panorama: el océano, una cumbre ya subida, o un paisaje deslumbrante.

Estamos hechos de carne y hueso, de polvo y alma. Mientras pedaleábamos hablamos de la vida y de nuestros desafíos, y compartimos preguntas y nuestro sentimiento de que todo eso tiene razón de ser. El último día, tras la puesta del sol, llegamos a la conclusión de que, aunque la sociedad trata de convencernos de que lo que queremos es el éxito, lo que realmente queremos es un sentido de sorpresa y asombro. Y lo hallamos cuando somos creativos y cuando nos decidimos a crear comunidad con aquellos que viven lejos y cerca.

—Andy Bowerman

Alégrate mucho, tierra, y no tengas miedo, porque el Señor va a hacer grandes cosas. No tengan miedo, animales salvajes, pues los pastizales reverdecerán, los árboles darán su fruto, y habrá higos y uvas en abundancia. ¡Alégrese ustedes, habitantes de Sión, alégrese en el Señor su Dios! Él les ha dado las lluvias en el momento oportuno, las lluvias de invierno y de primavera, tal como antes lo hacía.

—Joel 2:21-23

MIÉRCOLES 22 DE MARZO

El ciclo diario de vivir en un granja me recuerda que Dios está en relación no solamente, o primordialmente, con la humanidad, sino con toda la creación. El amanecer marca el comienzo de estos ciclos de vida y muerte. El ciclo continúa con una pila de abono orgánico, los cacareos del gallinero, y pollitos y arañas que se comen algunos de los insectos que quedaron atrapados en las telarañas del gallinero. Las ovejas se despiertan, y empiezan a balar al ver el pasto cubierto de rocío.

En este tiempo de Cuaresma no debería sorprendernos descubrir que los lugares más oscuros son los que guardan vida más abundante. El suelo rebosa de microbios, bacterias y hongos. Estos obreros invisibles hace posible la vida en nuestro planeta. Son los más pequeños y los más esenciales, el cimiento de todo ser viviente. Si no fuera por un suelo fértil, las plantas no podrían crecer, los animales no sobrevivirían y el convenio sagrado entre Dios y la humanidad se quebrantaría.

No le temas a los sitios oscuros, desconocidos y sucios. La vida reside en la frágil piel de la tierra. Es allí donde nos relacionamos el uno con el otro y guardamos nuestro convenio con Dios.

¡Alégrate mucho de la tierra!

—Lisa Ransom

Pues bien, ¿cuál de esos tres te parece que se hizo prójimo del hombre asaltado por los bandidos? El maestro de la ley contestó: —El que tuvo compasión de él. Jesús le dijo: —Pues ve y haz tú lo mismo.

—Lucas 10:36-37



JUEVES 23 DE MARZO

Por los últimos diez años he tenido el privilegio de trabajar en asociación con representantes de más de 20 organizaciones religiosas para promover justicia y compasión para con los sobrevivientes de desastres naturales y ayudarlos a recuperarse en el largo plazo. Este grupo de mujeres y hombres, que provienen de organizaciones diversas, se dedican a servir al prójimo con compasión; constantemente veo en ellos la obra del Espíritu Santo. Definimos al “prójimo” de la misma manera que los hace Jesús en la parábola del Buen Samaritano: es la gente que necesita nuestra ayuda.

Somos una mezcla de denominaciones cristianas (adventistas, católicos, discípulos de Cristo, episcopales, metodistas, menonitas, presbiterianos, etc.) más budistas, judíos, mormones, y otros que no se identifican con una tradición religiosa en particular. Individualmente, ninguno de nosotros podría proporcionar los recursos que nuestro prójimo necesita para recuperarse. Pero a pesar de que nos inspiran escrituras y textos muy diversos, juntos somos una bendición para nuestras hermanas y hermanos.

Como soy episcopal, el convenio bautismal es mi fuente de inspiración más importante, pues declara que tenemos la misión de “busca[r] y servi[r] a Cristo en todas las personas”, amando a nuestro prójimo como a nosotros mismos.

—Dave Baylor

El cuerpo humano, aunque está formado por muchos miembros, es un solo cuerpo. Así también Cristo. Y de la misma manera, todos nosotros, judíos o no judíos, esclavos o libres, fuimos bautizados para formar un solo cuerpo por medio de un solo Espíritu; y a todos se nos dio a beber de ese mismo Espíritu.

—1 Corintios 12:12-13

VIERNES 24 DE MARZO

Fue mucho lo que perdí para convertirme en la persona que Dios pretendía que yo fuese. Tras revelarles a todos que era una persona transgénera, y empezar a vivir como tal, perdí casi todo. Incapaz de sostenerme a mí misma, me volví completamente vulnerable y dependí de la generosidad y bondad de desconocidos.

Mucha gente me ayudó a transitar esta etapa de mi vida. Una amiga me invitó a asistir a su parroquia. Me sentí tan aceptada que sigo asistiendo hasta hoy. Un domingo, cuando nos dábamos la paz, un perfecto desconocido, al darme la mano, me pasó un billete de 20 dólares. Nadie supo que, debido a ese acto de generosidad, esa tarde pude comprar comestibles. Si no hubiese sido por el hecho de que mi amiga me invitó a participar en una comunidad que fue abierta y hospitalaria, no habría tenido esa poderosa experiencia transformativa. Ruego que mi presencia entre ellos haya permitido que otros miembros de la parroquia hayan sido transformados como lo fui yo. En nuestra vulnerabilidad y generosidad, podemos ser agentes de transformación para el mundo entero.

—Gwen Fry

Haya sobre todo mucho amor entre ustedes, porque el amor perdona muchos pecados. Recíbanse unos a otros en sus casas, sin murmurar de nadie. Como buenos administradores de los diferentes dones de Dios, cada uno de ustedes sirva a los demás según lo que haya recibido.

—1 Pedro 4:8-10



SÁBADO 25 DE MARZO

Toco la batería. Si me encierro en mi estudio, puedo mejorar la técnica, aprender un ritmo nuevo y beneficiar a exactamente una sola persona: yo mismo. Pero si toco con otros músicos, a veces ocurre algo mágico, y si tocamos frente al público, es posible que ellos también sientan esta magia. Cientos o aun miles de personas pueden sentirse transformadas, aunque sea por un rato solamente, en ese evento colectivo.

Pedro nos dice que podemos amarnos y perdonarnos entre miembros de la familia, pero también extender amor y perdón en nuestra comunidad, otras comunidades y otros países, sin importar la raza, religión, u otras diferencias. Podemos expresar hospitalidad invitando a algunos amigos a cenar, y todo nuestra país puede recibir de brazos abiertos a los refugiados que vienen de lugares donde hay guerra. En vez de encerrarnos en nuestro estudio, podemos ser mucho más efectivos y unir esfuerzos con otros para compartir nuestros dones.

La Agencia Episcopal de Alivio y Desarrollo es un ejemplo vibrante de cómo compartir amor, hospitalidad y los dones de Dios en todo el mundo. Juntos, lo lograremos.

—Chuck Hamilton





DOMINGO 26 DE MARZO

Padre bondadoso, cuyo bendito Hijo Jesucristo descendió del cielo para ser el pan verdadero que da vida al mundo: Danos siempre este pan, para que él viva en nosotros y nosotros en él; quien vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. Amén.

—El Libro de Oración Común

Dios los ama a ustedes y los ha escogido para que pertenezcan al pueblo santo. Revístanse de sentimientos de compasión, bondad, humildad, mansedumbre y paciencia.

—Colosenses 3:12

LUNES 27 DE MARZO

La compasión y la bondad nos inspiró a formar “La Mesa Abierta”. Somos un grupo diverso de nueve personas que incluye a Clara, nuestra hermana en Cristo (Clara no es su nombre verdadero). Un domingo por la tarde en la Cuaresma de 2016, nos comprometimos a realizar cenas en las que compartiríamos las historias de nuestras vidas. La primera semana oímos la historia de Clara y su plan para el futuro. “La Mesa Abierta” es una cena semanal en la que nos comprometemos a oír la historia de una persona o familia que desee transformar su vida.

Clara está desempleada y vive en una casa para los que se están reintegrando a la sociedad. Tiene metas prácticas y sueños imposibles. Hace ya medio año que empezamos este proyecto como Cuerpo de Cristo. Clara tiene anteojos nuevos y un plan para administrar su dinero. Está completando su orientación para encontrar empleo y a punto de mudarse a su nuevo apartamento. La paciencia y la humildad han sido dos de las claves de nuestro programa. Juntos, podemos cambiar el mundo.

Para más información, visitar TheOpenTable.org.

—Angela F. Shepherd

*Lo nuestro, tuyo es. Tu mano nos lo dio.
Por eso gloria, honra y prez te damos oh buen Dios.*

**—Himno Lo nuestro tuyo es,
escrito por William Walsham How
Traducción por Adolfo Robleto**



MARTES 28 DE MARZO

En los últimos diez años he vivido en ocho domicilios distintos y en cinco estados diferentes. Empacar todas mis cosas y establecerme en una nueva casa me cuesta mucho. Me agota mental y físicamente, y me hace sentir a la deriva.

En tiempos de soledad, júbilo, incertidumbre y entusiasmo, me acuerdo de que “Dios no nos ha dado un espíritu de temor, sino un espíritu de poder, de amor y de buen juicio” (2 Timoteo 1:7). Cada situación nueva que nos haga sentir incómodos es una oportunidad de discernir cómo usaremos nuestros dones espirituales para servir a Dios y a nuestro prójimo.

Empezar la vida en un lugar nuevo no es fácil, pero he aprendido a viajar con poca carga. El gozo más grande no se encuentra en pilas de posesiones materiales, sino en recordar la tarea que todos tenemos: apoyarnos mutuamente en nuestro amor por Dios y por nuestro prójimo.

—Chris Sikkema

El ladrón viene solamente para robar, matar y destruir; pero yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.

—Juan 10:10

MIÉRCOLES 29 DE MARZO

Las sequías e inundaciones producidas por el cambio climático están haciendo estragos en las vidas y el sustento de los agricultores de India. En 2014, 5.650 agricultores de la India se suicidaron. El año pasado, en el estado de Maharashtra, en el oeste del país, se suicidaron ocho agricultores por día.

Jesús vino al mundo a dar vida en toda su plenitud; se reveló como el pan del mundo. Los agricultores también dan vida, pues producen lo que comemos. Pero con los costos actuales, los agricultores de India no pueden sostenerse. Las presiones económicas y ambientales los llevan a veces al borde de la muerte, y la Iglesia es llamada a apoyarlos. Si la Iglesia apoya, como Jesús, a los que comparten el pan para el sustento, puede ser una fuente de vida y de luz para los agricultores.

La Agencia Episcopal de Alivio y Desarrollo y la Church's Auxiliary for Social Action, una organización interreligiosa de la India, están trabajando juntas y proporcionando educación agrícola en el distrito Yavatmal de Maharashtra para empoderar a las agricultoras y agricultores a fin de reducir los suicidios. Meditemos en Jesús, dador de vida, y ayudemos a detener la pérdida de vida en todo el mundo y en todas sus formas como lo hizo Jesús.

—Joycia Thorat

Por eso, nosotros, teniendo a nuestro alrededor tantas personas que han demostrado su fe, dejemos a un lado todo lo que nos estorba y el pecado que nos enreda, y corramos con fortaleza la carrera que tenemos por delante.

—Hebreos 12:1



JUEVES 30 DE MARZO

De niño, me encantaba coleccionar rocas. Una vez, mientras visitaba a un pariente, me enteré de un invento: el pulidor de rocas. Es una máquina con un cilindro que gira continuamente. Una introduce las rocas en el cilindro, enciende el motor y, con el paso de los minutos, el choque y roce permanente hace que las superficies áspera de las rocas se pulan. De niño, me parecía que las rocas, cuando las sacábamos del cilindro, se habían convertido en joyas. Aunque no eran joyas, salían brillantes y hermosas.

Yo creo que la iglesia es el instrumento que Dios usa para pulir nuestras almas. Nos reunimos; chocamos y nos rozamos; intercambiamos ideas opuestas y perspectivas diversas; en ese proceso, nuestras almas se pulen. Y eso no ocurre tan solo en la iglesia: La gente que conocemos en nuestras vidas nos enseña cómo ser esa persona única que Dios quiere que seamos. Los demás pueden ser para nosotros la voz de Dios.

Dios nos usa para formar y enseñar a los demás, así que es bueno que no seamos todos iguales. Dentro de cada uno de nosotros, hay un alma bella. Al adorar con gente cristiana muy diversa, Dios esculpe la forma de nuestro llamado. No se trata asumir una identidad falsa, sino de hacer que todos brillemos.

—Michael Buerkel Hunn

Hay en la iglesia diferentes dones, pero el que los concede es un mismo Espíritu. Hay diferentes maneras de servir, pero todas por encargo de un mismo Señor. Y hay diferentes manifestaciones de poder, pero es un mismo Dios, que, con su poder, lo hace todo en todos. Dios da a cada uno alguna prueba de la presencia del Espíritu, para provecho de todos.

—1 Corintios 12:4-7

VIERNES 31 DE MARZO

Al formar su equipo, Jesús permitió que sus discípulos usaran sus diversos dones. Tal vez incluso la traición pudiera ser, desde la perspectiva del plan de Dios, un don.

Trabajar en el Mapa Episcopal de Recursos ha sido una tremenda bendición. Pasar el día oyendo a la gente hablar de sus dones me ha transformado. Sé que nuestra iglesia no está muriendo, sino que se está transformando. La Iglesia está experimentando su propia Cuaresma: Dejamos de lado las cosas que no nos conectan con nuestras comunidades; dejamos caer las barreras físicas y espirituales; creamos relaciones nuevas y transformativas; nos renovamos y logamos más alcance al vivir el Evangelio de la inclusión.

Cuando me deshago de lo que me separa de Dios y de mi comunidad, me preparo para la muerte y la resurrección. Aunque las pérdidas y los fracasos no me hayan hecho sentirme bien, con el apoyo de mi comunidad, he podido sobreponerme. Las cicatrices se transformaron en dones para el bien común.

En tu comunidad, ¿qué cicatrices se han transformado en dones?

—Tamara Plummer

Y Dios, que es quien da constancia y consuelo, los ayude a ustedes a vivir en armonía unos con otros, conforme al ejemplo de Cristo Jesús, para que todos juntos, a una sola voz, alaben al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo.

—Romanos 15:5-6



SÁBADO 1° DE ABRIL

Mi hijo tiene unos 25 años. Es inteligente, agnóstico, y no quiere discutir conmigo valores religiosos, pero sí quiere discutir uno de sus intereses: La ciencia cognitiva. Al leer sobre el tema, he descubierto que valores tales como el amor y el servicio a los demás guardan similitudes con estudios de cómo los cerebros humanos funcionan mejor.

En la Carta de Pablo a los Romanos, Pablo le ruega a Dios que los fuertes y los débiles tengan constancia y consuelo para vivir en armonía unos con otros. Le pide a los seguidores de Jesús que sirvan y edifiquen a otros desinteresadamente y que alaben a Dios a una sola voz.

Los estudios científicos de la parte inconsciente del cerebro humano muestran que nos identificamos mucho según los grupos demográficos a los que pertenecemos (por ejemplo: ser mujer, ser de raza blanca, ser madre, ser cristiana) y que discriminamos contra los que son diferente. La discriminación solo se acaba cuando grupos diferentes trabajan juntos por una meta en común para superar sus dificultades.

Dios: Te ruego que nos des constancia para trabajar por una meta en común, usando nuestra mejor ciencia y entendimiento religioso, para crear vidas abundantes para todos los grupos.

—Neysa Ellgren





DOMINGO 2 DE ABRIL

Dios todopoderoso, sólo tú puedes ordenar los afectos y voluntades rebeldes de los pecadores: Concede gracia a tu pueblo para amar lo que tú dispones y desear lo que tú prometes; a fin de que, en medio de los rápidos y variados cambios del mundo, nuestros corazones permanezcan fijos allí donde se encuentran los verdaderos goces; por nuestro Señor Jesucristo, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. Amén.

—El Libro de Oración Común

*¿Qué vida tienen si no tienen vida juntos?
No hay vida que no sea en comunidad,
y comunidad que no viva en alabanza de Dios.*

—T.S. Eliot, “Coros de la Roca”
Traducción de Fernando Vargas

LUNES 3 DE ABRIL

Hubo una época en que yo creía que un vecindario saludable era una comunidad con abundancia de dinero; hoy creo que un vecindario saludable es una comunidad con abundancia de relaciones.

Las relaciones son más importantes que la prosperidad. Hay salud en estar unidos tanto en tiempos de celebración como de pesar. Los vecinos no son perfectos, pero se conocen y valoran mutuamente. En comunidad, hay vida; y lo mismo ocurre en una comunidad de fe.

Si nos escondemos tras la fachada de lo que creemos que deberíamos ser, no seremos una iglesia saludable. Por eso es que es importante que, durante la Cuaresma, exploremos juntos nuestro ser interior, la necesidad universal y personal de ser redimidos, y el poder del arrepentimiento. Cuando vivimos en comunidad, podemos descubrir que nuestras imperfecciones son una parte hermosa de lo que somos como creación de Dios. Reconocemos el valor de nuestra interdependencia porque vemos al Dios encarnado. Tenemos vida, y la tenemos en abundancia, porque la tenemos juntos.

—John Burruss

Busquemos la manera de ayudarnos unos a otros a tener más amor y a hacer el bien. No dejemos de asistir a nuestras reuniones, como hacen algunos, sino animémonos unos a otros; y tanto más cuanto que vemos que el día del Señor se acerca.

—Hebreos 10:24-25



MARTES 4 DE ABRIL

Juntos, hacemos que se acerque el día del Señor.

En una ocasión me tocó viajar desde el Aeropuerto Internacional de Los Ángeles el día después que un corte de luz hiciera que muchos vuelos se retrasaran o cancelaran. Este es uno de los aeropuertos más transitados del país, y el día en que me tocaba viajar había colas larguísimas. Le pregunté a una empleada cómo le iba en un día tan ajetreado, y me respondió que, dadas las circunstancias, la gente había sido maravillosa. Me dijo que, a pesar de los retrasos y frustraciones de los viajeros, había observado muchos actos de bondad. Yo observé lo mismo.

Por ejemplo, en la sala de espera, vi a un hombre que buscaba un asiento, y dos personas le ofrecieron el suyo. Una de las personas dijo: “He estado sentado por 26 horas, así que necesito estirar las piernas”. Otro pasajero le dijo a una señora: “Si quiere, puedo cargar su bebé mientras usted come”. Otro viajero dijo: “Ya terminé de leer este periódico. ¿Alguien lo quiere?” Y otro dijo: “¿Alguien necesita algo del kiosco?”.

En esos actos de bondad vi acercarse el día del Señor.

—Irene Tanabe

*No tengas miedo, pues yo estoy contigo;
no temas, pues yo soy tu Dios.*

*Yo te doy fuerzas, yo te ayudo,
yo te sostengo con mi mano victoriosa.*

—Isaías 41:10

MIÉRCOLES 5 DE ABRIL

Aunque no sepamos cómo, a veces sentimos el deseo de restaurar nuestra relación con Dios, con nosotros mismos y con otros; le damos a Dios la oportunidad de llegar a nosotros. Dios nos ama, nos acompaña y nunca nos abandona; cuando buscamos el ser uno con Dios, Dios siempre nos sorprende.

Hace poco tuve un encuentro con la santa presencia de Dios mientras asistía a una misa de unción y sanación. Fue una experiencia poderosa: estaba en mi propio desierto, luchando con mis propias fieras.

Cuando me acerqué al sacerdote, no sabía qué esperar. El sacerdote hizo la señal de la cruz en mi frente con santo óleo y oró por mí. Esto fue una sorpresa total.

Como sacerdote, sé que Dios me llama para que yo también sea instrumento de sanar al pueblo de Dios. En ese momento de la misa, descubrí la presencia divina de Dios, que sana y perdona. Sentí que me restauraban; me sentí íntegro y uno con Dios.

Te invito a que hagas lo mismo: Entrégate a ser sorprendido por la presencia divina de Dios, que sana y perdona. Dios quiere entablar una relación contigo.

—Alfredo Feregrino

Al llegar la noche de aquel mismo día, el primero de la semana, los discípulos se habían reunido con las puertas cerradas por miedo a las autoridades judías. Jesús entró y, poniéndose en medio de los discípulos, los saludó diciendo: —¡Paz a ustedes!

—Juan 20:19



JUEVES 6 DE ABRIL

Primeo vimos mensajes de texto y oímos sirenas. Después escuchamos, en la radio de la cocina de la iglesia, el sistema de alertas de emergencia: Habían detectado tornados en nuestra área. Nos ordenaban que fuéramos a la zona más segura del edificio y nos protegieramos.

Era el día que habíamos designado para soñar sobre nuestro futuro como parroquia, y había unos 200 miembros. Estábamos orando y tratando de discernir el sueño que Dios tenía para nuestra iglesia. Y de pronto, nos amontonamos como sardinas en un corredor y en las aulas. Nadie sintió pánico. Seguimos trabajando. Apretujados, seguimos conversando, proponiendo nuevas ideas, y hasta nos reímos. En un momento de temor, sentíamos paz. Afortunadamente la alarma pasó, pero—¿qué hay de aquellos que fueron víctimas de los tornados?

Cuando Jesús se le aparece a los discípulos en el cuarto en el que se escondieron después del arresto y la crucifixión, ellos se dan cuenta de que eso no había sido un ensayo o una práctica, sino la vida real. A nosotros y a nuestros seres querido nos ocurrirán cosas alarmantes. Pero Jesús se nos aparece en un lugar estrecho y nos dice: “¡Paz a ustedes!”.

En momentos de temor, podemos usar juntos las enseñanzas de nuestra fe y compartir mutuamente la paz profunda de Cristo.

—David C. Killeen

*Nuestros recuerdos más cálidos serán
si vemos en el otro paz y amor;
y un rayito de la luz de Dios
aliviara nuestros pesares y dolor.*

—Himno basado en un poema de John Keble

VIERNES 7 DE ABRIL

El año pasado tuve la oportunidad de viajar a Ghana con la Agencia Episcopal de Alivio y Desarrollo. Fui con un grupo episcopal de Estados Unidos que estaba deseoso de entrar en ese espacio sagrado; allí, familias de Ghana participan en proyectos y programas que alivian su pobreza.

A pesar de las necesidades tan concretas y apremiantes, me emocionó muchísimo ver la abundancia espiritual de estas familias. En cada lugar que visitamos, las mujeres bailaron para darnos la bienvenida; abrieron sus hogares y sus vidas; nos invitaron a sus celebraciones más íntimas. Ellas me recordaron qué significa ser mujer, ser cristiana, y cómo celebrar la fortaleza del Espíritu en el medio del sufrimiento. Tengo “recuerdos cálidos” de esos encuentros, vi paz y amor, vi el alivio de pesares y dolor, y un rayito de la luz de Dios.

Ojalá podamos volvernos a Cristo, atisbar la promesa de un rayito de luz, y ver paz y amor en los demás.

—Karen Longenecker

¿Creen que el ayuno que me agrada consiste en afligirse, en agachar la cabeza como un junco y en acostarse con ásperas ropas sobre la ceniza? ¿Eso es lo que ustedes llaman “ayuno”, y “día agradable al Señor”? Pues no lo es. El ayuno que a mí me agrada consiste en esto: en que rompas las cadenas de la injusticia y desates los nudos que aprietan el yugo; en que dejes libres a los oprimidos y acabes, en fin, con toda tiranía.

—Isaías 58:5-6



SÁBADO 8 DE ABRIL

Elegí este pasaje del profeta Isaías porque es una lecturas básicas de Yom Kipur, el Días de la Expiación del judaísmo. Gran parte de la estructura de este día, y las oraciones, se centran en la relación entre un individuo y Dios. Sin embargo, las letanías de pecados empiezan con la palabra “nosotros”, reconociendo que la comunidad toda admite sus faltas.

En esta lectura, se nos recuerda que el arrepentimiento no es solamente algo individual: Es además una exhortación para unimos, cambiar la sociedad y mejorar el mundo. El texto nos manda alimentar y vestir a los necesitados, hacer trabajos que sólo en comunidad pueden realizarse, y actuar juntos con rectitud para crear un mundo más justo.

En el Servicio Mundial Judío Estadunidense hacemos este trabajo en asociación con la Agencia Episcopal de Alivio y Desarrollo y con otras organizaciones en muchos países donde la gente sufre. Sabemos que la gente que servimos sabe lo que es ser oprimido y anhelar la justicia. Creemos que tenemos la responsabilidad de unimos en el apoyo de esfuerzos globales por el cambio social. Como dice Isaías, esto hará brillar nuestra luz como el amanecer y la gloria de Dios nos seguirá.

—Ruth W. Messinger





DOMINGO DE RAMOS, 9 DE ABRIL

Dios omnipotente y eterno, en tu tierno amor hacia el género humano, enviaste a tu Hijo nuestro Salvador Jesucristo para asumir nuestra naturaleza, y padecer muerte en la cruz, mostrándonos ejemplo de su gran humildad: Concédenos, en tu misericordia, que caminemos por el sendero de su padecimiento y participemos también en su resurrección; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

—El Libro de Oración Común

*¡Oh cuán bueno y agradable es
convivir los hermanos en unidad!*

—Salmo 133:1

LUNES SANTO, 10 DE ABRIL

Mi esposa y yo recientemente tuvimos un hijo, y nuestros amigos organizaron una fiesta para agasajarnos. La organizadora le pidió a cada participante que dijera un motivo por el que piensa que seremos buenos padres. Esperamos poder vivir de acuerdo con lo que nos dijeron.

Me conmovió lo que nos dijeron acerca de cómo nuestras vidas están interconectadas, y cómo nos hemos bendecido mutuamente. Eso me hizo darme cuenta de que, aunque ser padre o madre es algo aterrador, nos rodea un grupo de gente que nos apoya. No tenemos que hacerlo todo en soledad. Hay una comunidad que nos rodea; el amor y la compasión mutuos nos fortalecen.

Tengo amigos en todo el mundo que me han recibido en sus hogares y compartido su pan conmigo. Nos unen momentos de risa y de lágrimas. Esas conexiones hacen que el mundo me parezca muy pequeño.

Me pregunto qué tipo de mundo le dejaré a mi hijo. Cuando sea adulto tomará sus propias decisiones, pero quiero enseñarle lo que significa vivir en comunidad, cómo podemos abrir nuestro corazón para crear una comunidad más rica y fuerte. Te invito a que reflexiones: ¿De qué tamaño es tu mundo? ¿Qué tan abiertas están tus puertas?

—Chad Brinkman

Pues tuve hambre, y ustedes me dieron de comer; tuve sed, y me dieron de beber; anduve como forastero, y me dieron alojamiento. Estuve sin ropa, y ustedes me la dieron; estuve enfermo, y me visitaron; estuve en la cárcel, y vinieron a verme.

—Mateo 25:35-36



MARTES SANTO, 11 DE ABRIL

La gran comisión que hemos recibido de Jesús es la de servirlo mediante el acto de predicar, y predicar por nuestras acciones: Alimentar, vestir, consolar y alentar a nuestras hermanas y hermanos.

En la República Democrática del Congo, nos hemos asociado con la Agencia Episcopal de Alivio y Desarrollo para fortalecer a las comunidades y a los líderes religiosos que previenen y responden a la violencia de género. Nuestro objetivo es el de alimentar física y espiritualmente a la gente vulnerable; les enseñamos nuevas maneras de ganarse la vida y les decimos que Dios los ama. Gracias a este importante trabajo, los líderes de la Diócesis de Aru, en la República del Congo, han rechazado la costumbre de forzar a las muchachas a que se casen con el hombre responsable de su embarazo. Al rechazar esta costumbre, los líderes han ayudado a reducir el número de casamientos y embarazos de muchachas adolescentes. También ayudan a las mujeres a acceder a recursos para la salud, educación, información, fuentes de ingreso y justicia; todo esto les permite asumir posiciones de responsabilidad que las facultaría para desarrollar sus comunidades.

La Cuaresma nos invita a reflexionar sobre el amor a Dios y al prójimo y evaluar lo que hemos hecho por miles de niñas y mujeres vulnerables en este país que ha sido devastado por odio, injusticia, asesinatos y guerras.

—Louise Bashige

Que tu Espíritu Santo nos una en la comunión de todos tus santos, encomendándonos los unos a los otros y toda nuestra vida a Cristo, Te rogamos, Señor.

—El Libro de Oración Común

MIÉRCOLES SANTO, 12 DE ABRIL

Hace algunos meses me desperté de un sueño muy vivo en el que mi madre (que murió hace cuatro años) y yo estábamos armando la cuna que había usado para mi hija. Dos semanas más tarde me enteré de que mi hija estaba embarazada, aunque en realidad yo ya lo sabía.

Mi nieta llegará muy pronto. Le podrán el nombre de dos de sus tatarabuelas, que eran mujeres de fe profunda. ¿Qué clase de mujer será? Eso está en manos de Dios, pero podemos hacer que se sienta valorada y amada; podemos enseñarle a ser bondadosa y generosa con toda la gente, que sirva a todos con humildad.

Cada vez que recibo la comunión, veo a mi madre y a mi abuela. El altar es un lugar traslúcido, de poca separación con el más allá; las santas y santos convergen allí cuando recibo el cuerpo de Cristo. Recuerdo su fortaleza, sus dones y sus enseñanzas, y me conecto con ellas.

Te ruego, oh Señor, que mi nieta crezca en la luz de Cristo y que algún día, en ese mismo lugar traslúcido, me recuerde.

—Carol E. Barnwell

Les doy este mandamiento nuevo: Que se amen los unos a los otros. Así como yo los amo a ustedes, así deben amarse ustedes los unos a los otros.

—Juan 13:34



JUEVES SANTO, 13 DE ABRIL

El Evangelio de Juan usa indistintamente dos verbos griegos para referirse al amor: *ágape* para el amor abnegado, y *filos* para el amor entre amigos. Es como si el autor de este evangelio no supiera la diferencia entre un amigo y la persona por la que uno daría la vida. Y como si eso fuera fácil, el evangelista nos dice que Jesús nos manda vivir en tal relación. “Les doy este mandamiento nuevo: Que se amen los unos a los otros. Así como yo los amo a ustedes”. Si no fuera un mandamiento, es algo que yo evitaría. Solo puedo aceptar esta gran tarea si Dios me lo pide. Vivir en amor no es solo cuestión de pasarla bien en compañía de otros, sino además de abrir el corazón de par en par. No es solo cuestión de sentir amor, sino de decidir amar.

Es de notar que el evangelio de Juan nunca nos manda amar a Dios. Ese amor que solemos interpretar como el mandamiento más importante, no aparece en el evangelio de Juan. Lo que sí se nos dice es que nos amemos unos a otros. Es en este amor que hallamos el amor por Dios. El amor mantiene a Dios unido en una danza que llamamos la Trinidad. El amor es el poder de Dios de unir todas las cosas en una singularidad; el amor nos abre los corazones para que haya más lugar para que la Trinidad more y dance en nuestras vidas. Cuando osamos abrir los corazones, Dios puede acercarse más. Cuando arriesgamos nuestra autonomía para vivir en relaciones de amor, Dios nos acompaña y transforma en amor.

—Paul D. Fromberg

Busquemos la manera de ayudarnos unos a otros a tener más amor y a hacer el bien. No dejemos de asistir a nuestras reuniones, como hacen algunos, sino animémonos unos a otros; y tanto más cuanto que vemos que el día del Señor se acerca.

—Hebreos 10:24-25

VIERNES SANTO, 14 DE ABRIL

Cuando finalmente me anunciaron que lo que tenía era cáncer, no me aterró ni traumó; la verdad es que ya lo sabía. Había hecho las paces con Dios y conmigo mismo y estaba listo, pasara lo que pasara.

Todos los días, en el laboratorio de radiación, me encontré a los mismos pacientes. Fue una experiencia como nunca había tenido: Con calidez, intercambiábamos sonrisas, abrazos y palabras de apoyo y aliento. “No te des por vencido, amigo,” me decían. “Te guardo en mis pensamientos y oraciones”. El personal médico también nos apoyaba. Aunque éramos un grupo muy diverso, nos convertimos en una familia, todos aferrados a un salvavidas. Todos los días vi en los otros pacientes el rostro de Dios. La atmósfera de amor era tangible. Eso me dio un fuerte sentido de que pertenecía a una comunidad y todo saldría bien. Eran mi familia, y todo salió bien.

—Jim Carlton

Porque cualquiera que hace la voluntad de mi Padre que está en el cielo, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre.

—Mateo 12:50



SÁBADO SANTO, 15 DE ABRIL

Jesús vivió su vida a paso acelerado, proclamando con urgencia que el Evangelio del Reino de Dios se había acercado. De manera que cuando la familia intenta llevárselo a la casa, Jesús señala a los discípulos y dice: “Éstos son mi madre y mis hermanos. Porque cualquiera que hace la voluntad de mi Padre que está en el cielo, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre”.

Jesús sabía que el Reino de Dios solo puede proclamarse efectivamente mediante una comunidad. Jesús es el perfecto organizador comunitario. Él sabe que será la tarea de toda la comunidad proporcionar la multiplicidad de voces y las diferentes funciones que el movimiento necesita para que ocurra cambio. Pablo nos enseña lo mismo, explicando que cada uno de nosotros contribuye al Cuerpo de Cristo cuando proporciona sus propios dones y talentos para trabajar. Si trabajamos juntos, podemos crear la sinergia necesaria para hacer que el Reino de Dios se manifieste.

—Al Rodríguez

Porque así como en un solo cuerpo tenemos muchos miembros, y no todos los miembros sirven para lo mismo, así también nosotros, aunque somos muchos, formamos un solo cuerpo en Cristo y estamos unidos unos a otros como miembros de un mismo cuerpo.

—Romanos 12:4-5

DOMINGO DE PASCUA, 16 DE ABRIL

Como presidente de la Agencia Episcopal de Alivio y Desarrollo, yo sé lo que significa la palabra juntos. Somos una familia diversa que incluye empleados, miembros de la mesa directiva, donantes, grupos asociados, y los que necesitan ayuda. Somos un cuerpo, pero cada uno de nosotros tiene dones y funciones únicas en la tarea de sanar un mundo que sufre. Pero es en comunidad, juntos, que podemos cumplir esa tarea.

Moisés no va solo: Lleva un grupo de setenta ancianos para gobernar Israel. Jesús, tampoco: Llama a los doce y los envía al mundo, de dos en dos, para compartir las Buenas Nuevas en palabra y acción. Jesús se levanta de los muertos para vivir entre toda la familia humana.

Como parte de la rama episcopal del Movimiento de Jesús, no estamos solos en nuestro trabajo. Trabajamos con diócesis y provincias anglicanas y episcopales, con otras organizaciones cristianas y con grupos de nuestras hermanas y hermanos judíos y musulmanes.

Todos los días le agradezco y le pido a Dios por los miembros de nuestro equipo y amigos y amigas de la Agencia Episcopal de Alivio y Desarrollo. Por favor ora conmigo en plegarias y acciones de gracias por todos los que son parte de nuestra familia de fe al comienzo de este tiempo santo de Pascua.

—Robert W. Radtke



Mi respuesta cuaresmal

Durante este tiempo de reflexión, quiero unirme en comunidad a mis hermanas y hermanos de todo el mundo para seguir el ejemplo de Jesús y ayudar al prójimo. Adjunto mi ofrenda cuaresmal para ayudar a fortalecer comunidades e invertir en un futuro próspero para nuestras amigas y amigos del mundo entero.

La comunidad diversa y fiel de la Agencia Episcopal de Alivio y Desarrollo ha respondido con compasión al sufrimiento del mundo. En asociación con iglesias, comunidades, contribuyentes, amigas y amigos, trabajamos para mejorar la vida de más de 3 millones de personas en casi 40 países de todo el mundo.

Para sanar a un mundo que sufre, se requiere que todos ayudemos. Por favor únete a nosotros e invierte en la misión vital de la Agencia Episcopal de Alivio y Desarrollo. Haz un donativo para apoyar nuestra tarea de fortalecer comunidades en todo el mundo. Nuestros programas promueven la salud, responden a catástrofes, mejoran el suministro de comida y crean oportunidades económicas en el nombre de Jesús. Juntos, procuramos servir a Cristo en toda persona y nos esforzamos por amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos.

\$50 \$75 \$100 \$500

\$1,000 \$2,500 Otra cantidad \$ _____

POR FAVOR COMPLETA LA INFORMACIÓN
EN LA PÁGINA SIGUIENTE.

Nombre

Dirección

Ciudad, estado y código postal (ZIP)

Dirección de correo electrónico (email)

Nombre de tu iglesia y ciudad de la misma

Por favor emite el cheque a “Episcopal Relief & Development” (Agencia Episcopal de Alivio y Desarrollo). Corta esta página y envía todo en el sobre adjunto. También se puede hacer un donativo por teléfono llamando al 1.855.312.HEAL (4325) o visitando www.episcopalrelief.org.

PARA DONATIVOS DEDUCIBLES DE IMPUESTOS HECHOS CON TARJETA DE CRÉDITO:

Favor de cobrarme el donativo por:

VISA

Master Card

AMEX

Número de cuenta

Fecha de vencimiento

Código de seguridad

Nombre del usuario

Firma

Número de teléfono (se requiere para donativos con tarjeta de crédito)

Por más de 75 años, la Agencia Episcopal de Alivio y Desarrollo ha sido un instrumento de la Iglesia Episcopal para responder con compasión al sufrimiento humano del mundo. Somos una organización sin fines de lucro del tipo 501(c)(3) y trabajamos estrechamente con la Comunión Anglicana y nuestros socios ecuménicos; así ayudamos a comunidades a crear estrategias de desarrollo de largo plazo y reconstruir después que ocurren catástrofes. Usando como marco los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODSs), todos los años servimos a más de 3 millones de personas en casi 40 países mediante programas multisectoriales que combaten la pobreza, el hambre y la enfermedad.

Cch17-2A

NOMBRE _____

DIRECCIÓN _____

CIUDAD _____ ESTADO _____ ZIP _____

ENVIAR
ESTE SOBRE
AYUDARÁ
A SALVAR
VIDAS

Episcopal Relief & Development
P.O. Box 7058
Merrifield, VA 22116-7058



**Episcopal
Relief & Development**

Healing a hurting world

815 Second Avenue
New York, NY 10017

1.855.312.HEAL (4325)
episcopalrelief.org

60-1702



Impreso en materiales
reciclados con tinta de soja.